

Resiliencia comunitaria en campesinos de la asociación agropecuaria "El Guasmito", sitio Solanillo, Cantón y parroquia Pichincha

Community resilience among farmers of the agricultural association "El Guasmito", Solanillo site, Pichincha canton and parish

Pacheco-Vélez Jonathan Alfredo

Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo, Ecuador.
Correo: jpacheco7464@utm.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0006-5294-1322>

Tarazona-Meza Anicia Katherine

Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo, Ecuador.
Correo: anicia.tarazona@utm.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-0593-465X>

RESUMEN

La presente investigación analizó la resiliencia comunitaria en los campesinos de la Asociación Agropecuaria "El Guasmito", Cantón Pichincha, Ecuador. El estudio se fundamentó en las condiciones de vulnerabilidad rural reportadas por el INEC, donde la pobreza extrema afecta significativamente al sector agropecuario. Bajo un enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo y diseño no experimental transversal, se aplicó la escala de resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC) y un cuestionario de caracterización contextual a una muestra intencional de 15 socios. Los resultados revelaron un nivel de resiliencia mayoritariamente medio (60%), destacando la "Persistencia y Tenacidad" como la dimensión más fortalecida, mientras que la "Adaptabilidad y Redes de Apoyo" mostró áreas de mejora. Se concluye que, pese a las limitaciones económicas, la estructura asociativa funciona como un factor protector que permite a los campesinos afrontar crisis mediante la cohesión grupal y el propósito compartido.

Palabras claves: Resiliencia comunitaria, Campesinado, Desarrollo rural, CD-RISC, Asociación El Guasmito.

ABSTRACT

This research analyzed community resilience among farmers of the "El Guasmito" Agricultural Association in the Pichincha Canton of Ecuador. The study was based on the conditions of rural vulnerability reported by the National Institute of Statistics and Censuses (INEC), where extreme poverty significantly affects the agricultural sector. Using a quantitative, descriptive, and non-experimental cross-sectional design, the Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC) and a contextual characterization questionnaire were administered to a purposive sample of 15 members. The results revealed a predominantly medium level of resilience (60%), with "Persistence and Tenacity" standing out as the strongest dimension, while "Adaptability and Support Networks" showed areas for improvement. It is concluded that, despite economic limitations, the association's structure functions as a protective factor, enabling farmers to cope with crises through group cohesion and a shared purpose.

Keywords: Community resilience, Peasantry, Rural development, CD-RISC, El Guasmito Association.

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 07 de octubre de 2025.

Fecha de aceptación: 10 de diciembre de 2025.

Fecha de publicación: 20 de enero de 2026.



1. INTRODUCCIÓN

Las sociedades contemporáneas han experimentado un proceso de evolución constante donde la capacidad de adaptación y reinención resulta vital para la supervivencia ante crisis de índole económica, ecológica y energética; no obstante, esta realidad no es exclusiva de los entornos urbanos, ya que las comunidades rurales enfrentan desafíos similares, o incluso más agudos, que exigen el despliegue de mecanismos de superación efectivos. En este contexto, el concepto de resiliencia ha emergido con fuerza desde las Ciencias Humanas y Sociales como una afirmación de la capacidad humana para transformar la vulnerabilidad en fortaleza, tal como lo plantea Pinilla (2021) al otorgar a este término un reconocimiento especial en el análisis de grupos sociales en riesgo.

La visión expuesta se ve reforzada por Martínez (2020), quien sostiene que la resiliencia actúa como un mecanismo transformador que permite a los colectivos y sujetos movilizar sus recursos internos para reconstruir su proyecto de vida frente a situaciones de exclusión o crisis estructural. Desde esta perspectiva, la capacidad resiliente no es solo una respuesta defensiva, sino un proceso dinámico de salud mental que facilita la adaptación positiva y la superación de la vulnerabilidad en entornos sociales complejos.

Esta necesidad de respuesta se vuelve crítica al observar las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Censos (2022), las cuales revelan que en el Ecuador la pobreza rural alcanza un alarmante 41,0% y la pobreza extrema un 17,4%, cifras que permiten inferir que las zonas rurales se encuentran sumergidas en condiciones estructurales desfavorables que condicionan directamente la calidad de vida de sus habitantes. Ante este panorama, surge una reflexión necesaria sobre las estrategias de afrontamiento de dichas poblaciones, destacándose el papel fundamental de las asociaciones campesinas, las cuales, como organizaciones privadas sin ánimo de lucro, buscan no solo la interlocución con el Estado en materia de reforma agraria y asistencia técnica, sino también la creación de redes de soporte que faciliten el mejoramiento social y económico de sus integrantes.

Específicamente en la Provincia de Manabí, dentro del Cantón Pichincha y el sector Solanillo, se ubica la Asociación Agropecuaria "El Guasmito", organización que representa un escenario idóneo para investigar la capacidad de resiliencia comunitaria entendida, según Uriarte (2010), como la facultad del sistema social para hacer frente a la adversidad de manera colectiva. Por consiguiente, el presente estudio se propone determinar los niveles de resiliencia en los campesinos de dicha asociación, caracterizando su contexto de ruralidad y describiendo la relación existente entre sus condiciones de vida y su capacidad adaptativa, lo cual posee una relevancia práctica significativa al visibilizar a sectores históricamente relegados y proporcionar un marco de referencia teórico para futuras intervenciones desde la psicología y las ciencias sociales en pro del desarrollo rural sostenible.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. La Resiliencia: De la Perspectiva Individual a la Comunitaria

En la última década, el estudio de la resiliencia ha experimentado un giro paradigmático, transitando de un enfoque centrado en los rasgos psicológicos del sujeto hacia una comprensión sistémica de las colectividades; al respecto, resulta fundamental la perspectiva de Alzugaray et al. (2021), quienes sostienen que la resiliencia comunitaria debe ser comprendida como un proceso a través del cual un grupo se sobrepone a la adversidad mediante el uso de estrategias colectivas eficaces.

Estos autores proponen un modelo tridimensional que incluye la regulación de emociones compartidas, el uso del capital social y la percepción de la eficacia colectiva; esta última, entendida como la capacidad de la comunidad para afrontar desafíos y obtener logros, guarda una relación directa con el comportamiento observado en la Asociación El Guasmito, donde la cohesión grupal actúa como el motor que permite transformar las amenazas del entorno rural en oportunidades de fortalecimiento y permanencia en el territorio."

Bajo esta misma línea de pensamiento, en concordancia con esta visión, García y Domínguez (2013) sostienen que la resiliencia comunitaria no debe entenderse simplemente como la suma de las fortalezas individuales, sino como una capacidad sistémica de las instituciones y grupos locales para enfrentar las adversidades y reorganizarse de manera que mejoren sus funciones y su identidad colectiva. Según estos autores, en contextos de crisis o vulnerabilidad estructural, como la que atraviesan los sectores rurales del Ecuador, la resiliencia se activa a través de los procesos interactivos y el apoyo social, permitiendo que organizaciones como la Asociación El Guasmito funcionen como un soporte vital que transforma la amenaza externa en una oportunidad para fortalecer el tejido social y la eficacia colectiva de sus miembros.

Díaz & Lorenzo (2023) sostienen, que la resiliencia individual y la comunitaria forman un sistema de retroalimentación necesario ante eventos adversos, los autores consideran que, si bien el individuo posee capacidades de afrontamiento personales (como las medidas por el CD-RISC), estas se ven potenciadas o limitadas por la solidez de las redes sociales y la organización comunitaria. En el contexto rural de la parroquia Pichincha, esta “revisión necesaria” sugiere que la asociación no es solo un apoyo externo, sino una extensión de la capacidad resiliente del campesino, donde la identidad grupal y la cohesión social actúan como mecanismos de protección que permiten transformar el desastre o la vulnerabilidad económica en una oportunidad de reorganización y aprendizaje colectivo.

2.2. El Constructo CD-RISC y sus Dimensiones Operativas

La Escala de Resiliencia de Connor y Davidson (CD-RISC, por sus siglas en inglés) representa uno de los instrumentos psicométricos más sólidos para la cuantificación de la capacidad de adaptación ante la adversidad. Según Connor y Davidson (2003), el constructo se operacionaliza a través de 25 ítems bajo una escala de respuesta tipo Likert de cinco puntos (0 = nada de acuerdo a 4 = totalmente de acuerdo). La puntuación global varía entre 0 y 100 puntos, donde una mayor carga cuantitativa es indicativa de una estructura de personalidad con mayores recursos resilientes.

La Escala de Resiliencia de Connor y Davidson (CD-RISC) constituye uno de los pilares psicométricos más robustos para el estudio de la capacidad adaptativa humana. Originalmente concebida por Connor y Davidson (2003), esta escala se operacionaliza mediante un cuestionario autoaplicado de 25 ítems, los cuales evalúan recursos personales mediante una escala Likert de cinco puntos. La importancia de este constructo radica en que no analiza la resiliencia como un estado estático, sino como un proceso dinámico de recuperación y crecimiento ante la adversidad. Al respecto, Bernaola et al. (2022) subrayan que el CD-RISC posee un respaldo científico excepcional a nivel internacional, destacando que su estructura permite identificar con precisión los componentes cognitivos y afectivos que los sujetos activan para mitigar el impacto de entornos vulnerables.

El análisis factorial de los autores sugiere que la resiliencia no es un rasgo unidimensional, sino que se organiza en una estructura pentadimensional que permite identificar áreas específicas de fortaleza o vulnerabilidad en el sujeto:

1. Persistencia, Tenacidad y Autoeficacia: Refleja la determinación del individuo para no claudicar ante los obstáculos; esta dimensión evalúa la creencia en las propias capacidades para mantener el control y alcanzar metas a pesar de las condiciones restrictivas de salud o entorno.
2. Control bajo Presión y Tolerancia a los Afectos Negativos: Evalúa la capacidad de mantener la calma y el rendimiento cognitivo en situaciones de alto estrés o conflicto emocional. Es fundamental en cuidadores para evitar el colapso ante crisis inesperadas del paciente.
3. Aceptación Positiva del Cambio y Relaciones Seguras: Se centra en la flexibilidad adaptativa; analiza cómo el individuo integra los cambios vitales y se apoya en redes vinculares sólidas para amortiguar el impacto de la adversidad.
4. Control e Influencia: Esta dimensión mide el sentido de autonomía y la percepción de que el sujeto tiene poder de decisión sobre su propia vida y el manejo de sus circunstancias, reduciendo el sentimiento de indefensión aprendida.

5. Espiritualidad o Influencias Espirituales: Explora el papel de las creencias y la fe como mecanismos de soporte que otorgan sentido al sufrimiento y proporcionan consuelo en momentos de incertidumbre extrema.

De la propuesta teórica de Connor y Davidson (2003), se puede apreciar que la resiliencia trasciende la esfera del atributo psicológico individual para consolidarse como un indicador de sostenibilidad y capital social rural. Al aplicar este constructo en el sector de Solanillo, se revela que dimensiones como el “control e influencia” y la “tenacidad” no operan de forma aislada, sino que se colectivizan a través de la organización agropecuaria, donde la capacidad de agencia del campesino frente a las fluctuaciones del mercado y las crisis climáticas depende directamente de su cohesión asociativa.

En este sentido, el modelo pentadimensional de los autores permite interpretar la espiritualidad y el sentido de propósito no solo como una respuesta emocional, sino como un vínculo identitario con el territorio que actúa como un mecanismo de resistencia frente a la vulnerabilidad estructural. Así, la asociación no solo funciona como un ente productivo, sino como un sistema de soporte vital que genera “inmunidad psicológica” en sus socios, transformando la adversidad del entorno rural en un proceso dinámico de adaptación positiva y fortalecimiento del tejido comunitario.

2.3. Vulnerabilidad y Ruralidad en el Contexto Ecuatoriano

Tradicionalmente, la ruralidad ha sido analizada bajo una óptica de carencia, reduciéndola a un espacio de privación económica y aislamiento institucional; sin embargo, una visión contemporánea sugiere que la ruralidad ecuatoriana debe entenderse como un sistema complejo de adaptación. En este territorio, la vulnerabilidad no es un estado pasivo, sino un detonante que obliga a la reconfiguración del tejido social; esta perspectiva permite comprender que, en sectores como el Sitio Solanillo, la resiliencia no nace de la abundancia, sino de la necesidad de gestionar la incertidumbre mediante la cohesión asociativa.

Este planteamiento se alinea con lo expuesto por Martínez (2013), quien sostiene que la vulnerabilidad rural en Ecuador está ligada a la desarticulación de la agricultura familiar y la fragilidad de las redes de protección social. Para el autor,

ante la precariedad de los activos productivos, los campesinos activan mecanismos de solidaridad y acción colectiva que funcionan como una barrera de resistencia, convirtiendo a la organización agropecuaria en el núcleo donde se gesta la capacidad de permanencia frente a las crisis estructurales del agro.

Esta perspectiva se enlaza directamente con los planteamientos de Herrera (2017), quien argumenta que, ante la ausencia de un soporte estatal efectivo, los territorios rurales activan su “potencial organizativo” como una forma de resistencia política y económica. Para Herrera (2017), la asociación agropecuaria no es solo un ente técnico de producción, sino un espacio de reproducción social donde el campesino colectiviza sus riesgos y fortalece su identidad. Así, la resiliencia en “El Guasmito” emerge como una respuesta estratégica donde la unión asociativa actúa como el blindaje necesario para garantizar la permanencia en el territorio frente a las presiones de un mercado que tiende a la exclusión del pequeño productor.

2.4. La Asociación Campesina como Factor Protector

La comprensión de la resiliencia en contextos rurales exige desplazar la mirada del individuo aislado hacia sus sistemas de apoyo inmediatos; por ello en este escenario, la asociación campesina no debe ser interpretada únicamente como una unidad de producción económica, sino como un ecosistema de protección biopsicosocial que interfiere entre la vulnerabilidad del entorno y la integridad del agricultor. Al constituirse como un espacio de acción colectiva, la asociación funciona bajo la lógica de un “amortiguador de estrés”, donde los riesgos individuales, sean económicos, climáticos o sociales, se diluyen en una estructura de soporte mutuo.

La importancia de la organización campesina no se limita al fortalecimiento psicológico, sino que se extiende a la mejora sustancial de las condiciones de vida y producción. En su estudio sobre organizaciones agrarias, Colorado y Ocampo (2021) demuestran que la asociatividad actúa como un factor determinante para superar las barreras de comercialización y aumentar la productividad; sostienen que el estar organizados permite a los campesinos un

acceso más efectivo a programas sociales y estímulos gubernamentales que, de manera individual, serían inalcanzables.

Para la Asociación “El Guasmito”, este enfoque sugiere que la resiliencia colectiva se materializa cuando el grupo logra reducir la intermediación y optimiza sus recursos, transformando la unión gremial en una ventaja competitiva y en un mecanismo de protección socioeconómica frente a las fluctuaciones del mercado.

Esta dinámica transforma el tejido organizativo en un factor protector fundamental, ya que provee al socio de un sentido de pertenencia y una red de seguridad que fortalece las dimensiones de autoeficacia y tenacidad que propone el modelo de Connor y Davidson. Así, la organización en el Sitio Solanillo se convierte en la infraestructura invisible que permite al campesino no solo resistir la precariedad, sino reconstruir su proyecto de vida desde la solidaridad grupal.

Al respecto, López y Palma (2022) sostienen que la resiliencia comunitaria en zonas rurales actúa como una aliada estratégica para la sostenibilidad del territorio, enfatizando que el fortalecimiento de los vínculos asociativos permite a los habitantes del campo no solo resistir las crisis económicas, sino adaptarse de manera proactiva a las transformaciones del entorno. En el caso de la Asociación “El Guasmito”, esta visión refuerza la idea de que la organización funciona como un factor protector que preserva el tejido social y la identidad campesina, convirtiendo la acción colectiva en el motor que garantiza que la resiliencia medida por el modelo de Connor y Davidson se traduzca en una mejora real y sostenible de sus condiciones de vida.

3. METODOLOGÍA

El abordaje metódico de esta investigación se inscribe en un enfoque cuantitativo, el cual permite la recolección de datos numéricos para probar hipótesis o describir tendencias, situándose específicamente en un nivel descriptivo con un diseño no experimental de corte transversal, dado que las variables se observan en su contexto natural en un momento único en el tiempo

sin manipulación alguna por parte de los investigadores. Para la ejecución del estudio, se empleó el método hipotético-deductivo, partiendo de la teoría general de la resiliencia para contrastarla con la realidad empírica de los sujetos de estudio; este proceso se operativiza a través de la técnica de la encuesta, utilizando como instrumento principal la Escala de Resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC) en su versión validada al español, la cual goza de una alta confiabilidad (Alpha de Cronbach de 0,812).

Este instrumento se estructura en 25 ítems bajo una escala Likert de cinco puntos (0 a 4), evaluando cinco dimensiones fundamentales: persistencia-tenacidad-autoeficacia, control bajo presión, adaptabilidad y redes de apoyo, control y propósito, y espiritualidad. La interpretación de los resultados se basa en la sumatoria total de los puntajes, donde valores entre 1 y 70 indican un nivel bajo de resiliencia, entre 71 y 87 un nivel medio, y puntuaciones superiores a 88 reflejan un nivel alto; complementariamente, se aplica un cuestionario estructurado para la caracterización sociodemográfica y contextual, permitiendo triangular la percepción de los participantes con su realidad territorial.

En cuanto a la delimitación poblacional, el estudio se centra en los 37 miembros activos de la Asociación Agropecuaria "El Guasmito", ubicada en el Sitio Solanillo del Cantón Pichincha, seleccionándose una muestra intencional no probabilística de 15 integrantes bajo criterios de disponibilidad y voluntad de participación. El procesamiento de la información se realiza mediante estadística descriptiva, organizando los hallazgos en tablas de frecuencia y porcentaje para su posterior análisis crítico, garantizando en todo momento la confidencialidad de los datos y el consentimiento informado de los campesinos participantes, cumpliendo así con los principios éticos que rigen la investigación en ciencias humanas y sociales.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se presentan los resultados recolectados mediante la Escala de Resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC) aplicada a los 15 socios de la

Asociación Agropecuaria “El Guasmito”, dichos hallazgos permiten dar cumplimiento a los objetivos planteados en esta investigación.

4.1. Niveles Generales de Resiliencia Comunitaria

En términos globales, se determinó que la capacidad de afrontamiento de la comunidad se encuentra en un estado de equilibrio dinámico, donde la mayoría de los participantes demuestran habilidades para sobreponerse a las adversidades, aunque con limitaciones estructurales claras (Tabla 1).

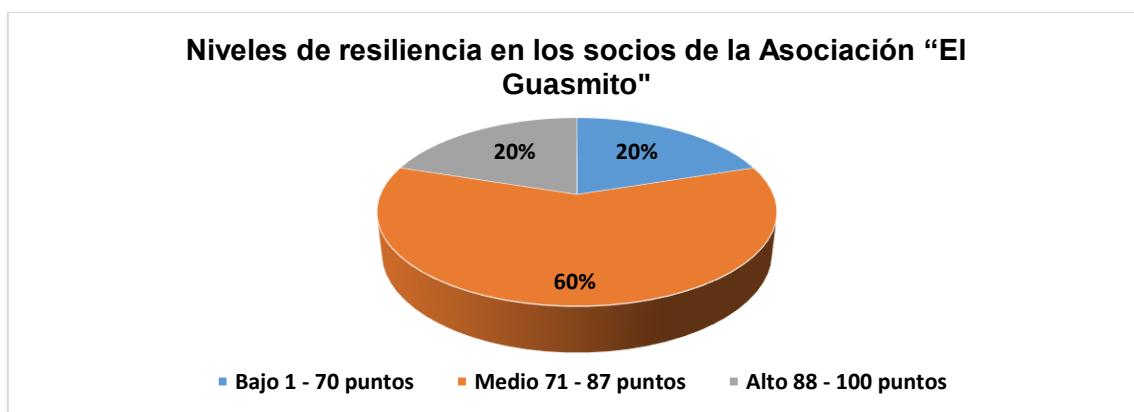
Tabla 1. Distribución de los niveles de resiliencia en los socios de la Asociación “El Guasmito”

Nivel de Resiliencia	Rango de Puntuación	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Bajo	1-70 puntos	3	20%
Medio	71-87 puntos	9	60%
Alto	88-100 puntos	3	20%
Total		15	100%

Elaboración propia. Información extraída de la Escala de Resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC) aplicado a los socios

Como se observa en la Tabla 1 y Gráfico 1, el 60% de los sujetos evaluados se ubica en un nivel medio de resiliencia, lo cual indica que la comunidad posee mecanismos de funcionamiento que les permiten resistir las presiones económicas y ambientales del sector rural de Pichincha; sin embargo, este predominio del nivel medio sugiere una “resiliencia de mantenimiento”, donde los recursos psicológicos y sociales son suficientes para no claudicar, pero no alcanzan el nivel alto (20%) necesario para generar transformaciones o innovaciones disruptivas ante las crisis recurrentes del sector agropecuario.

Gráfico 1. Distribución de los niveles de resiliencia en los socios de la Asociación “El Guasmito”



Elaboración propia. Información extraída de la Escala de Resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC) aplicado a los socios.

4.2. Análisis Dimensional de la Resiliencia

Para profundizar en la estructura de la resiliencia en la asociación, se analizó el comportamiento de las cinco dimensiones que componen el constructo, permitiendo identificar las fortalezas y debilidades internas del grupo.

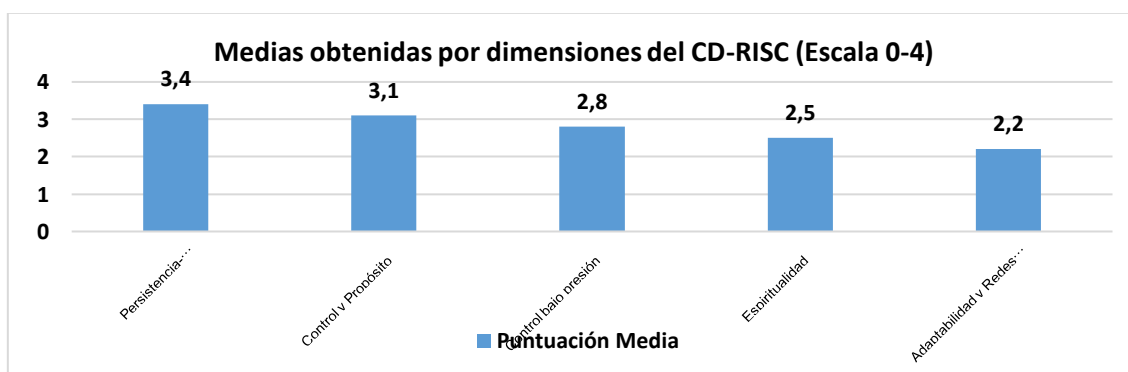
Tabla 2. Medias obtenidas por dimensiones del CD-RISC (Escala 0-4)

Dimensión	Puntuación Media	Nivel
Persistencia-Tenacidad-Autoeficacia	3.4	Alto
Control y Propósito	3.1	Alto
Control bajo presión	2.8	Medio
Espiritualidad	2.5	Medio
Adaptabilidad y Redes de Apoyo	2.2	Bajo

Elaboración propia. Información extraída de la Escala de Resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC) aplicado a los socios

El análisis dimensional que se expone en la Tabla 2 y el Gráfico 2, revela que la Persistencia-Tenacidad-Autoeficacia es la fortaleza principal del campesino de Solanillo (3.4), lo que se traduce en una férrea voluntad de continuar con la labor agrícola a pesar de las condiciones de pobreza y falta de inversión; no obstante, existe un contraste crítico con la dimensión de Adaptabilidad y Redes de Apoyo, la cual registró la puntuación más baja (2.2). Este último dato es fundamental, ya que refleja que, si bien el campesino confía en su capacidad individual de trabajo, se siente desprotegido por el entorno externo, percibiendo que las redes de apoyo institucional (créditos, asistencia gubernamental o acceso a mercados) son insuficientes o inexistentes, lo que condiciona su resiliencia a un esfuerzo meramente defensivo y grupal interno.

Gráfico 2. Distribución de los niveles de resiliencia en los socios de la Asociación "El Guasmito"



Elaboración propia. Información extraída de la Escala de Resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC) aplicado a los socios.

4.3. Caracterización del Contexto y su Relación con la Resiliencia

A través del cuestionario de contexto, se identificó que el 100% de los socios percibe el factor económico (bajos precios de los productos y alto costo de insumos) como la mayor amenaza para la estabilidad de la asociación. En este sentido, se observa una relación directa entre la pertenencia a la Asociación “El Guasmito” y la preservación del nivel medio de resiliencia; los socios con mayor antigüedad en la organización reportaron puntajes más elevados en la dimensión de Control y Propósito, confirmando que el tejido asociativo funciona como el principal amortiguador frente a la vulnerabilidad rural del Cantón Pichincha, transformando el sentido de pertenencia en una herramienta de supervivencia colectiva.

Discusión

El análisis de los resultados obtenidos permite establecer que la resiliencia comunitaria en la Asociación Agropecuaria “El Guasmito” no es un fenómeno estático, sino un proceso dinámico de resistencia que se manifiesta mayoritariamente en un nivel medio, lo cual coincide parcialmente con los planteamientos de Negrín et al. (2023), quienes sostienen que en poblaciones ambientalmente vulnerables, la resiliencia individual y colectiva actúan como un sistema de vasos comunicantes donde la fortaleza de uno sostiene al otro. Sin embargo, en el contexto específico de Solanillo, se observa una particularidad: la resiliencia está anclada de forma desproporcionada en la Persistencia y Tenacidad (3.4), lo que sugiere que el campesino ha normalizado la adversidad económica como una condición inherente a su labor, desarrollando una capacidad de “aguante” que, si bien garantiza la permanencia en el territorio, no necesariamente asegura una mejora en la calidad de vida.

Este hallazgo es fundamental al contrastarlo con las estadísticas del INEC (2022) sobre la pobreza rural en Ecuador, puesto que la baja puntuación en la dimensión de Adaptabilidad y Redes de Apoyo (2.2) confirma que existe una fractura entre la voluntad del productor y el respaldo del sistema externo, evidenciando que la resiliencia en este sector es “defensiva” y no “proactiva”. Mientras que, en otros estudios nacionales, como el de Hermosa (2015) en Baños de Agua Santa, la

resiliencia comunitaria fue impulsada por la reactivación de redes de apoyo externas tras un evento volcánico, en el caso del Cantón Pichincha la comunidad se siente aislada, lo que obliga a la Asociación "El Guasmito" a cerrarse sobre sí misma para generar sus propios mecanismos de protección ante la fluctuación de precios y la precariedad del entorno.

Por consiguiente, se discute que la organización social es el único factor protector real que evita que estos campesinos caigan en niveles bajos de resiliencia (donde solo se encuentra el 20%), lo cual refuerza la teoría de Uriarte (2010) sobre la importancia de las instituciones locales en la gestión de la adversidad. La relación entre contexto y resiliencia en este estudio demuestra que la identidad asociativa compensa el abandono institucional, pero también advierte sobre un riesgo latente: la tenacidad tiene un límite psicológico y económico que, de no ser reforzado con políticas públicas de apoyo y mercado justo, podría erosionarse con el tiempo, transformando la actual resiliencia media en un estado de vulnerabilidad crítica para las futuras generaciones de agricultores en la región.

5. CONCLUSIONES

Tras el análisis integral de la resiliencia comunitaria en los campesinos de la Asociación Agropecuaria "El Guasmito", se concluye que este grupo humano posee una capacidad adaptativa situada mayoritariamente en un nivel medio, lo cual evidencia una estructura psicosocial funcional que les permite resistir y permanecer operativos frente a las marcadas condiciones de precariedad económica y vulnerabilidad rural que caracterizan al Cantón Pichincha. Esta resiliencia se encuentra fundamentada primordialmente en la dimensión de Persistencia y Tenacidad, demostrando que el campesino de la zona ha desarrollado una identidad basada en el esfuerzo sostenido y la autoeficacia individual; no obstante, esta fortaleza se ve limitada por una debilidad crítica en la percepción de las Redes de Apoyo, lo que sugiere que la resiliencia actual es de carácter defensivo y depende casi exclusivamente de la cohesión interna de la asociación ante la ausencia de un respaldo institucional externo sólido.

Asimismo, se establece que el contexto de ruralidad actúa como un factor estresor constante, donde la fluctuación de los precios y la falta de infraestructura condicionan el bienestar de los socios, sin embargo, la pertenencia a la Asociación “El Guasmito” emerge como el principal factor protector, actuando como un amortiguador que transforma el sentido de pertenencia en una herramienta de supervivencia colectiva. En este sentido, la relación entre el contexto y la resiliencia es inversamente proporcional a la presencia estatal, pues a menor apoyo externo, mayor es la dependencia del tejido social asociativo para evitar el colapso económico de sus integrantes.

Finalmente, se recomienda que cualquier intervención futura orientada al desarrollo rural en el Sitio Solanillo no debe limitarse únicamente a la tecnificación productiva, sino que debe priorizar el fortalecimiento de las dimensiones de Adaptabilidad y Redes de Apoyo, vinculando a la asociación con mercados justos y sistemas de protección social que alivien la carga de la tenacidad individual. Solo a través de esta integración entre el esfuerzo campesino y el respaldo sistémico será posible transitar de una resiliencia de supervivencia a una resiliencia de desarrollo sostenible, garantizando así la preservación de la vida rural y la seguridad alimentaria en la región.

REFERENCIAS

- Alzugaray, C., Fuentes, A., & Basabe, N. (2021). Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios. *Rumbos TS*, 16(25), pp. 181-203. <https://doi.org/10.51188/rrts.num25.496>
- Bernaola, A., García, M., Campos, M., Marks, & Livia, J. (2022). Validez y confiabilidad de la Escala Breve de Resiliencia Connor-Davidson (CD-RISC 10) en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. *Ciencias Psicológicas*, 16(1), e2545. Epub 01 de junio de 2022. <https://doi.org/10.22235/cp.v16i1.2545>
- Colorado, J., & Ocampo, J. (2021). Asociatividad campesina como factor de mejora en la comercialización, la productividad y el acceso a programas sociales y de estímulo a la producción: Los casos de tres organizaciones agrarias del oriente antioqueño (2010-2020) [Trabajo de Grado]. Universidad de Antioquia. Repositorio Institucional UdeA.

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/b25e6b14-e7f8-4d15-8ba6-b09408d94487/content>

- Connor, K. y Davidson, J. (2003). Development of a new resilience scale: The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC). *Depression and Anxiety*, 18(2), pp. 76-82. doi: <http://dx.doi.org/10.1002/da.10113>.
- Díaz, K., & Lorenzo, A. (2023). Resiliencia individual y comunitaria ante eventos adversos y desastres: una revisión necesaria. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 11(2). Epub 01 de agosto de 2023. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322023000200016&lng=es&tlng=es.
- García, M., & Domínguez, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), pp. 63-77. ISSN: 1692-715X. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77325885001>
- Hermosa, G. (2015). La resiliencia comunitaria y el turismo en la ciudad de Baños de Agua Santa Ecuador. [Trabajo de Grado] Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, Sangolquí, Ecuador. <http://repositorio.espe.edu.ec/handle/21000/10724>
- Herrera, S. (2017). De la lucha por la tierra a la modernización conservadora: organizaciones rurales, políticas públicas y proyectos de desarrollo en el Ecuador. Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional. ISBN: 978-9978-19-718-9
- López, A., & Palma, M. de las O. (2022). Resiliencia comunitaria en zonas rurales. *Aliada para la sostenibilidad. WPS Review International on Sustainable Housing and Urban Renewal*, (11-12), pp. 22–30. <https://doi.org/10.24310/wps.vi11-12.15908>
- Martínez, M. (2020). Resiliencia y salud mental en tiempos de crisis. Fundación Soycomotu. <https://fundacionsoycomotu.com/resiliencia-y-salud-mental-en-tiempos-de-crisis/>
- Martínez, L. (2013). La Agricultura Familiar en El Ecuador. Serie Documentos de Trabajo N°147. Grupo de Trabajo: Desarrollo con Cohesión Territorial. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile. https://rimisp.org/wp-content/files_mf/1434745799147AgriculturaFamiliarEcuadorMartinez_editado.pdf

- INEC (2022). Encuesta nacional de empleo, desempleo y subempleo 2022 (ENEMDU) indicadores de pobreza y desigualdad diciembre, 2022. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2022/Diciembre_2022/202212_PobrezayDesigualdad.pdf
- Negrín, A., China, C., Hernández, M. & Suárez, E. (2023). Relación entre la Resiliencia Individual y Comunitaria en Población Ambientalmente Vulnerable. EHQUIDAD. Revista Internacional De Políticas De Bienestar Y Trabajo Social, (19), pp. 11-40. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2023.0001>
- Pinilla, H. (2021). Resiliencia comunitaria como estrategia para el desarrollo territorial rural en perspectiva de juventud: experiencia de dos municipios de Boyacá, Colombia. [Tesis Doctoral] Universitat Jaume, Castelló de la Plana, España. https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/671140/2021_Tesis_Pinilla%20Lopez_Heidy%20Johanna.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Saavedra, E., & Castro, A. (2021). Resiliencia comunitaria: una respuesta ante la adversidad social. Polis (Santiago), 20(58), pp. 185-202. <http://dx.doi.org/10.32735/s0718-6568/2021-n58-1581>
- Uriarte, J. (2010) La resiliencia comunitaria en situaciones catastróficas y de emergencia. International Journal of Developmental and Educational Psychology, 1(1), pp. 687-693. ISSN: 0214-9877. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832324073.pdf>